

Efectos del sulfato de quinidina sobre el corazón desnervado

POR

J. PUCHE ÁLVAREZ

Hemos practicado una serie de experiencias en perros cloralizados, con la inervación cardíaca intacta, y hemos obtenido, en general, los mismos resultados que los autores que ya se han ocupado de esta cuestión desde el punto de vista experimental, Hoffmann, Boden y Neukirch, Clerc y Pezzi, Lewis y sus colaboradores, Cohn y Lévy, Arrillaga, Guglielmetti y Waldorp, etc. Estos autores no se han ocupado de la acción de la quinidina sobre el corazón desprovisto de inervación extrínseca, por lo que nos ha parecido útil experimentar sobre el corazón desnervado del perro. Salvo este detalle de desnervar el corazón hemos procedido de la misma manera que anteriormente: inyección intravenosa de una solución de sulfato de quinidina a 1/10.

Empezamos con dosis de 0'005 gr. por kgr. Los resultados obtenidos son los siguientes: el descenso de la presión arterial es más acentuado y la vuelta al nivel anterior más difícil: la bradicardia es constante y persistente (15-20 pulsaciones menos por minuto); la resistencia a las dosis sucesivas es menor (dosis mortal de 0'02-0'03 gr. por kgr.).

En los trazados electrocardiográficos, hay disminución de la altura de la onda R, aumento de S P y de T, con pequeñas dosis (0'005 gr. por kgr.); disminución de las ondas R P y T, con persistencia de S muy acentuada y alargamiento del espacio P R con dosis fuertes (superiores a 0'01 gr. por kgr.). Para contestar la posible objeción de que estas modificaciones electrocardiográficas pudieran ser atribuídas a modificaciones de la posición del corazón del perro, hemos efectuado experiencias de control con el corazón al descubierto y fijando los electrodos directamente sobre el músculo cardíaco, habiendo obtenido resultados análogos.

Publicado en COMPTES RENDUS DE LA SOCIÉTÉ DE
BIOLOGIE, de París, vol. LXXXIX, 1923, pág. 1236.